

## La cristianización de los eslavos del Báltico

Juan Antonio ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ

Universidad Complutense

Los eslavos llegaron a la costa báltica a partir de la segunda mitad del siglo VI durante el proceso conocido como Gran Expansión de los Eslavos. El límite de su expansión occidental fueron los ríos Elba y Saale (Gimbutas 1971:124-129, Conte 1991:27-32, Kazanski 1999). En concreto, los eslavos al occidente del río Oder, llamados también vendos, estaban divididos en varias tribus. Los más occidentales eran los wagrrios, entre las fronteras danesa y sajona hasta el río Trave; más al oriente seguían los obodritas (“los de uno y otro lado del Oder”), que se asentaban entre el Trave y el Warnow. Desde el Warnow hasta la isla de Rügen en torno a las bocas del Oder se encontraban los Velitios<sup>1</sup>, también llamados Liuticios<sup>2</sup> (“los lobos”). En la isla de Rügen y costas adyacentes se hallaban los ranos o rugianos. De entre el conjunto de los pueblos eslavos estos son los que se cristianizaron más tarde. Lingüísticamente formaban parte de la rama conocida como lejítico occidental, junto con sus vecinos más meridionales los sorbios y lusacianos, cuyos supervivientes lingüísticos son el sorbio alto y bajo. Más al oriente estaban los pomeranios (“los que viven al lado del mar”), que desde pronto entraron en la órbita política de los polacos. El grupo lejítico oriental estaba integrado por varios dialectos, pomeranio, polabo, casubio, volinio, polaco, etc.

Los eslavos ocuparon un área que había quedado prácticamente despoblada después de las grandes migraciones de los pueblos germanos hacia el sur y, debido a su alta tasa de natalidad, incrementaron el área de campo arable a base de limpieza de bosques e intensificaron la ganadería (Lange et al. 1986:144-150, Leciejewicz 1983). Las poblaciones eslavas de esta zona de las que tenemos constancia llegan hasta 200, algunas de ellas excavadas. Pero lo más significativo de los asentamientos eslavos fueron los puertos del mar Báltico y de los ríos y estuarios que en él desembocan, que sirvieron de centros comerciales y de navegación (lo que incluye la piratería) durante un largo período de tiempo (Keiling 1984:16-21; Herrmann 1985: capítulos I-V, Schreiber 1965:43-46). Como resultado del crecimiento económico, se estima que entre el 800 y 1200 la población se multiplicó por ocho (Keiling 1984: 21).

Las ciudades más importantes fueron de occidente a oriente, Stargard (dan. Brandehuse, al. Oldenburg), capital de los wagrrios; Liubice (al. Lübeck) y Veligrad

---

<sup>1</sup> Las ortografías latinas son muy variadas; no obstante, el nominativo plural *uilzi* recoge bastante bien la evolución occidental del eslavo común (conservada en antiguo eslavo *vьlci*). A la hora de transcribir estos nombres, optamos por la versión latinizada más regular.

<sup>2</sup> Se trata de una evolución del etnónimo anterior por presión de un tabú lingüístico. En la transcripción latina *Leutici* puede haberse producido una interferencia con al. *Leute*.



(al. Mecklenburg), capitales de los obodritas; Arkona y Carentia, en la isla de Rügen, ciudades de los rugianos; Demmin, ciudad de los liuticios y Szczecin (al. Stettin), metrópolis de los pomeranios, que controlaba una federación de ciudades importantes entre las que destacaban el centro cultural de Vologost (al. Wolgast) y las ciudades comerciales de Uznam (al. Usedom), Liubin (al. Lebbin), Wolin (al. Wollin) y Kamien (Cammin). Así pues, los vendos habían desarrollado un tipo de población urbana incipiente muy considerable, que está en los mismos orígenes del desarrollo posterior de la liga hanseática, como veremos. Por lo que se refiere a su organización política, sabemos que durante los siglos durante los que fueron independientes evolucionaron desde un sistema meramente tribal a una organización casi nacional, y los jefes militares, en principio elegidos por la asamblea, son sustituidos a partir del siglo X por príncipes hereditarios, cuyos nombres y relaciones familiares han llegado a nosotros. Conte (1991:53) precisa hasta tres grados de evo-

lución política: la federación tribal, propia de los velitios a partir de la rebelión de 983, la monarquía teocrática, implantada entre los rugianos en la que los sacerdotes dominaban la asamblea de electos por el pueblo y controlaba la recaudación de impuestos y los botines de la guerra y en tercer lugar la ciudad patricarcal, desarrollada en el ámbito pomerano, regida por una asamblea que controlaba el poder militar y sacerdotal. Esto contradice la idea, generalmente expresada (por ejemplo Haverkamp 1988:296), de que los eslavos del Báltico eran tribus sin civilizar que vivían en estadio de subdesarrollo con respecto a los otros pueblos de la zona<sup>3</sup>.

Nuestro conocimiento de la historia de los vendos depende de fuentes cristianas, con toda la precaución crítica a que esto nos debe llevar. La primera mención a dicho pueblo aparece en la *Crónica* de Fredegario<sup>4</sup>. Nuestra información sobre el proceso de cristianización de los eslavos se basa principalmente en cuatro grandes crónicas casi coetáneas de los acontecimientos que describen, a saber, las obras de Thietmar de Merseburgo, *Chronicon* (c. 1012-1018, Holzmann 1980, Warner 2001), Adam de Bremen, *Gesta Hammeburgensis Ecclesiae Pontificum* (c. 1074-1076, Schmeidler 1917, Tschan-Reuter 2002), Helmold de Bozovia, *Chronica Slavorum* (c. 1167-1172, Schmeidler 1937, Tschan 1966, Stoob 1990) y Saxo Grammaticus, *Gesta Danorum* (c. 1185-1215, Olrik-Ræder 1931). Todos ellos fueron testigos directos de los acontecimientos que describen o próximos a actores principales de los mismos, aunque su actitud con respecto a la historia es muy diversa. Thietmar está interesado ante todo en los aspectos bélicos. Adam de Bremen escribe desde la perspectiva de la diócesis de Bremen, una de las principales beneficiadas en el proceso de cristianización de los eslavos del Báltico. Helmold escribe su crónica como una continuación de la obra de Adam de Bremen; de todos los cronistas es el autor que se preocupa más por los aspectos misioneros de la cristianización, dado que era discípulo de uno de los misioneros más destacados, Vicelino, y eso le hace rechazar tantos los aspectos violentos de la guerra como su vertiente puramente economicista, que denuncia una y otra vez<sup>5</sup>. En cuanto a Saxo, más conocido por sus primeros libros, en los que da cuenta de aspectos muy relevantes de la mitología germánica, nos aporta la perspectiva danesa de las guerras contra los eslavos y cristianización subsiguiente y, muy en particular, de la actividad del obispo Absalón de Roskilde, de quien fue discípulo. Lo cierto es que, independientemente de la orientación ideológica de dichos escritos, obviamente muy hostil al paganismo eslavo, la información que nos transmiten se ha revelado muy fiable, y, por ejemplo, las descripciones

<sup>3</sup> Modzelewski (1999) subraya las similitudes de organización política que existían entre los germanos y los eslavos de la época.

<sup>4</sup> *Fredegarii Scholastici Chronicum* 4, 87 (Krusch 1886): AN. DCXXIII. XLVIII. Anno 40 regni Chlotharii, homo quidam, nomine Samo, natione Francus, de pago Sennonago plures secum negotiantes ascivit, ad exercendum negotium in Sclavos, cognomento Winidos, perrexit.

<sup>5</sup> La actitud de Helmold hacia los eslavos es compleja, pues, si bien muestra rasgos de compasión hacia ellos, acumula contra ellos muchos más dicitos que Adam de Bremen, como demuestra Opelt (1984).

de ciudades y templos se han visto confirmadas posteriormente por la arqueología (Blankoff 1983).

Las relaciones entre eslavos y germános pasaron por varias fases entre los siglos VI y XII. El primer contacto con pueblos cristianos se estableció cuando Carlomagno sometió y cristianizó a los sajones (772-797). El esfuerzo de cristianización de los sajones contó con el apoyo de los obodritas, que se obtuvieron para sí la repoblación de Nordalbingia (804)<sup>6</sup> y con la oposición de los veletios, aliados de los sajones, lo que prueba la desunión de las tribus eslavas y el carácter oportunista, no ideologizado, de la política que seguían en cada momento (Leyser 1982:41). Este oportunismo permite explicar algunas conversiones ocasionales de líderes tribales, como la del príncipe (esl. *knes*) obodrita Slavomir (821). Durante el siglo IX la actividad cristianizadora fue principalmente de carácter misional y es obligado destacar la figura de San Anscario, arzobispo de Hamburgo, legado pontificio ante suecos, daneses y eslavos. Sin embargo, la destrucción de Hamburgo por los daneses obligó a la fusión de la antigua sede metropolitana con la de Bremen, a la vez que demostraba lo difícil de la tarea. Dentro de esta labor misional, hay que destacar un hecho importante narrado por Helmold 1, 6, la fundación por unos monjes de la abadía de Corvey<sup>7</sup> de una capilla dedicada a San Vito<sup>8</sup> en la isla de Rügen en época de Luis II (855-875). Pero dicha fundación tuvo una vida corta<sup>9</sup>. El hecho es significativo porque si bien es cierto que San Vito es uno de los patronos de la citada abadía, no es menos cierto que la divinidad principal de la isla de Rügen se llamaba Svętovit y la reinterpretación del compuesto eslavo (“el más santo”) como San Vito favorecía la dedicación de dicha iglesia, aunque Helmold interpreta los hechos exactamente al revés<sup>10</sup>. La interpretación de Helmold, esto es, que la designación del

<sup>6</sup> Einhardi Vita Karoli 12 (Pertz 1829): *His motibus ita compositis, Sclavis, qui nostra consuetudine Wilzi, proprie vero, id est sua locutione, Welatabi dicuntur, bellum inlatum est. In quo et Saxones velut auxiliares inter ceteras nationes, quae regis signa iussae sequebantur, quamquam ficta et minus devota oboedientia, militabant. Causa belli erat, quod Abodritos, qui cum Francis olim foederati erant, adsidua incursione lacescebant nec iussionibus coerceri poterant.*

<sup>7</sup> Según Appleby (1996) las características más importantes de la cristianización de los sajones fueron la brutalidad y la simplificación. Entre los textos propagandísticos de este fenómeno se encuentra la *Translatio Sancti Viti*, que justifica la presencia de las reliquias del niño mártir siciliano en la abadía de Corvey.

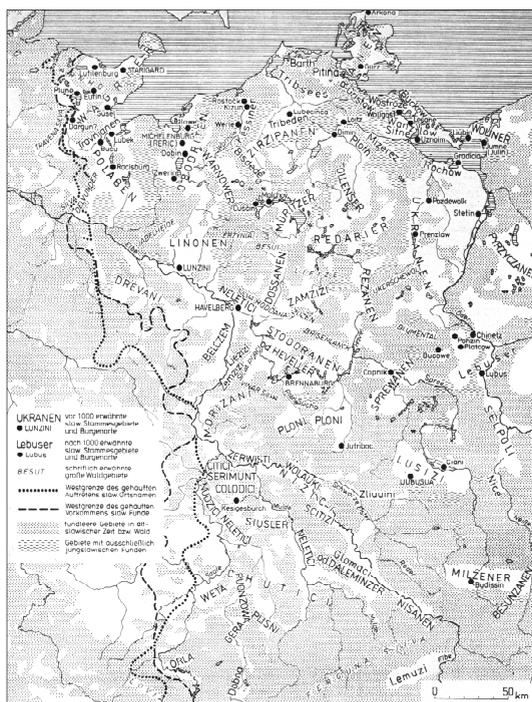
<sup>8</sup> Helmold 1, 6: *Tradit enim veterum antiqua relacio, quod temporibus Loduici secundi egressi fuerint de Corbeia monachi sanctitate insignes, qui Slavorum salutem sitientes impenderunt se ipsos ad subeunda pericula et mortes pro legacione verbi Dei. Pergratisque multis Slavorum provinciis pervenerunt ad eos qui dicuntur Rani sive Rugiani et habitant in corde maris. Ibi fomes est errorum et sedes ydolatriae. Predicantes itaque verbum Dei cum omni fiducia omnem illam insulam lucrati sunt, ubi etiam oratorium fundaverunt in honorem domini ac salvatoris nostri Iesu Christi et in commemoracionem sancti Viti, qui est patronus Corbeiae.*

<sup>9</sup> *ibid.* *Postquam autem, permittente Deo mutatis rebus, Rani a fide defecerunt, statim pulsus sacerdotibus atque Christicolis religionem verterunt in supersticionem.*

<sup>10</sup> *ibid.* *Nam sanctum Vitum, quem nos martirem ac servum Christi confitemur, ipsi pro Deo venerantur, creaturam antepponentes creatori.*



The Wendish Crusades, 1147-85



Namen und Wohnsitze slawischer Stämme

dios eslavo Svętovit es la paganización de un San Vito cristiano es seguida en época moderna por Brückner (1923), con una falta de crítica bastante sorprendente.

El siglo X cambia notablemente la orientación de las misiones de los germanos; las pacíficas misiones de San Anscario se transforman en ocupaciones militares, seguidas de conversiones, voluntarias o no (Kahl 1955, Muldoon 1997). Era más o menos el método empleado por Carlomagno con los sajones, que ahora éstos emplaban con los eslavos. Además de la orientación de método se cambia de orientación geográfica. Las costas estaban controladas por los vikingos, por lo que el interés económico, político y evangelizador se traslada hacia el interior. Enrique el Pajarero (912-936) sometió a la tribu de los Estodoranos o Hobolanos, creando la fortaleza de Brandenburgo (928) y luego la de Meissen (929), desde donde se pasó a controlar a los sorbios lusacianos. En 948 se fundó Brandenburgo. Todo esto venía a confirmar la posición de los sajones en tierras de los eslavos y a afianzar, de paso, un proceso de cristianización que parecía irreversible (Dvornik 1974:28-30)<sup>11</sup>. Esta política fue continuada por el sucesor de Enrique I, Otón I (936-973), quien hizo grandes esfuerzos para constituir una sede metropolitana en Magdeburgo, incluso con la oposición de los otros arzobispos alemanes. Brandenburgo, Meissen, Merseburgo, Havelburgo y Zeitz serían las diócesis sufragáneas de esta nueva sede, que nacía con un propósito claramente misionero<sup>12</sup>. Aunque posterior a estos acontecimientos, en conexión con esta estrategia podemos leer en clave propagandística la miniatura que ilustra el evangelario de Otón III<sup>13</sup>, en la que cuatro mujeres, que representan a Roma, Galia, Germania y Esclavinia, presentan sus ofrendas al emperador, sentado en majestad. Pero, a despecho de todos estos esfuerzos para con los sorbios y lusacianos, los eslavos del norte se sentían muy poco amenazados, flanqueados como estaban por otros poderes políticos muy poderosos y no cristianos, como los daneses. Aprovechando que el reinado de Otón II el Rojo (961-983) orientó su atención principalmente hacia Italia, más rica y menos áspera, estalló en 983 una gran rebelión de los obodritas y los velitios que significó un total retroceso de la labor otoniana<sup>14</sup>. Las ciudades de Havelburgo y Brandenburgo en el sur y de

<sup>11</sup> No obstante, la llegada de población germana a la zona sorbia es insignificante y quedó reducida a los nuevos asentamientos urbanos (Cross 1963:129)

<sup>12</sup> Las dificultades del método misional en esta época quedan ilustradas por una curiosa anécdota que recoge Thietmar 2, 23: (sobre el obispo Boso) *Hic ut sibi commissos eo facilius instrueret, Sclavonica scripserat verba, et eos kirieleison cantare rogavit, exponens eis hujus utilitatem. Qui vecordes hoc in malum irrisorie mutabant ukrivolsa, quod nostra lingua dicitur: Aeleri stat in fructum; dicentes: Sic locutus est Boso, cum ille aliter dixerit.* Sobre la falta de comprensión que el cristianismo encontró entre las clases populares eslavas, a diferencia de la actitud más conciliadora de la nobleza obodrita, v. Zaroff (2001).

<sup>13</sup> Munich, Bayer. Staatsbib., Clm. 4453

<sup>14</sup> Helmold 1, 16 *Slavi, oportunitate accepta, congregato exercitu totam primo Nordalbingiam ferro et igne depopulati sunt. Deinde reliquam peragrantes Slavani omnes ecclesias incenderunt et ad solum usque diruerunt. Sacerdotes autem et reliquos ecclesiarum ministros variis suppliciis enecantes nullum Christianitatis vestigium trans Albiam reliquerunt.* (Dvornik 1974:60-61)

Hamburgo en el norte fueron saqueadas<sup>15</sup>. La rebelión significó un fuerte cambio de mentalidad entre los germanos. Los eslavos pasaron a ser considerados una gente incapaz de asumir la civilización y el espíritu de conquista se impuso al de misión (Vlasto 1970:148). Pero además, esto sirvió de argumento para considerar que los eslavos no eran meramente unos pueblos desconocedores de la luz de Cristo, sino que, habiéndola conocido, la habían rechazado, por lo cual eran relapsos y, por tanto, merecedores de cualquier castigo<sup>16</sup>.

Pero los conflictos entre vendos y sajones durante el siglo XI van a estar presididos por el concepción que de esta guerra tenían los barones alemanes. Esta no pasa de ser una serie de campañas breves de saqueo, destinadas a obtener botín y esclavos, y que la nobleza sajona justificaba justamente en el carácter pagano de sus contrincante. Si éstos fueran cristianos, dichas razzias no estarían justificadas, por lo que, en realidad, interesaba muy poco que los eslavos del Báltico se convirtieran a la fe cristiana. Los cronistas nos dan testimonio de esta explotación a la que estaban sometidos los eslavos, pues, como hombres de Iglesia, se habían dado perfecta cuenta de que la estrategia resultaba contraproducente<sup>17</sup>. Y así, si bien los obodritas parecían más proclives a la aceptación del cristianismo (Lotter 1974), y el príncipe Pribignev se bautizó con el nombre de Udo, y su hijo con el nombre de Godescalco (1043-1066), una nueva revuelta (1066) filopagana llevó a la muerte a este último príncipe, al obispo Juan de Mecklenburgo y varios sacerdotes cristianos<sup>18</sup>. La rebe-

<sup>15</sup> Thietmar 3, 10: *Transactis autem trium spaciis dierum, Sclavorum conspirata manus Brandeburgensem episcopatum, 30 annos ante Magadaburgensem constitutum, cum jam prima sonaretur, invasit, fugiente prius tercio antistite ejusdem Wolcmero, et defensore ejus Thiedrico ac militibus ipsa die vix evadentibus.* (Weinrich 1988).

<sup>16</sup> Thietmar 3, 10: *Gentes quae suscepta Christianitate regibus et inperatoribus tributarie serviebant, superbia Thiedrici ducis aggravatae, presumptione unanimi arma commoverant. Quod patri meo comiti Sigifrido, priusquam fieret, sic revelatum est. Vidit in somnis aerem nube densa contractum, et pre ammiracione, quid hoc esset percontatus, audivit vocem talia proferentem: Nunc illud compleri debet vaticinium: Pluit Deus super justos et injustos. Quod etiam 3 Kalendas Julii scelus, percusso in Hawelberg presidio destructaque ibidem episcopali cathedra, primum exoritur. Transactis autem trium spaciis dierum, Sclavorum conspirata manus Brandeburgensem episcopatum, 30 annos ante Magadaburgensem constitutum, cum jam prima sonaretur, invasit, fugiente prius tercio antistite ejusdem Wolcmero, et defensore ejus Thiedrico ac militibus ipsa die vix evadentibus. Clerus ibidem capitur, et Dodilo, ejusdem sedis antistes secundus, qui a suis strangulatus tres annos jacuit tunc sepultus, e tumulo eruitur, et integro adhuc ejus corpore ac sacerdotali apparatu, ab avaris canibus predatur et iterum temere reponitur; omnis aeclesie thesaurus distrahitur, et sanguis multorum miserabiliter effunditur. Vice Christi et piscatoris ejusdem venerabilis Petri varia demoniacae heresis cultura deinceps veneratur, et flebilis haec mutacio non solum a gentilibus, verum etiam a Christianis extollitur.*

<sup>17</sup> Adam de Bremen 4, 23: *populos Sclavorum iam dudum procul dubio facile converti posse ad christianitatem nisi obstitisset avaricia Saxonum, Helmold cap. 84 (1156): (habla Pribislav) principes enim vestri tanta severitate grassantur in nos ut propter vectigalia et servitutem durissimam melior sit nobis mors quam vita.*

<sup>18</sup> Adam de Bremen 3, 50: *Iohannes episcopus senex cum ceteris christianis in Magnopoli civitate captus servabatur ad triumphum. Ille igitur pro confessione Christi fustibus caesus, deinde per singulas civitates Sclavorum ductus ad ludibrium, cum a Christi nomine flecti non posset, truncatis manibus ac pedibus, in*



lión de los obodritas estimuló una fuerte reacción cristiana gracias a la que el obispo Burchard de Halverstadt pudo destruir el santuario de Radogost, y apoderarse del caballo blanco de la divinidad local, sobre el que pasó a montarse (1067). La destrucción del santuario pagano se consideró un gran triunfo de la cristiandad.

El siglo XII va a conocer un cambio significativo en la estrategia de germanos contra eslavos. En este momento, los daneses, sajones y polacos se coaligan para acabar con el dominio comercial de los eslavos en el Báltico. Una vez terminado el dominio vikingo, cristianizada Dinamarca y los otros países escandinavos, el Bál-

tico se convertía en una región comercial interesante, máxime cuando consiste en la salida natural de los grandes ríos que corren desde el centro de Europa: Vístula y Oder. La nueva situación económica hacía interesante controlar los puertos del Báltico, bien ubicados y desarrollados por los vendos y, por tanto, el esfuerzo de dicho control merecía dejar como algo superado la vieja estrategia de la razzia para obtener botín y esclavos.

Esta nueva situación hace que los propósitos finales cambien. Alberto el Oso (1100-1170), margrave de Brandenburgo y el conde Adolfo de Holstein tienen como propósito bien definido la colonización de nuevos espacios agrarios para gente procedente de zonas depauperadas o superpobladas del imperio<sup>19</sup>, como Flandes. Contribuyó a esto un aumento espectacular de la población a partir del siglo XII, motivado por la aplicación en Alemania de nuevos métodos en la agricultura.

El modelo de ataque militar también cambia sustancialmente. En 1096 el papa Urbano II predicó la cruzada contra los infieles que ocupaban Tierra Santa. La actitud ante los paganos cambió radicalmente: San Bernardo de Claraval fue el ideólogo que mejor sustanció dicha postura (Kahl 1996). Ahora era el momento de “convertir o extirpar”. La segunda cruzada fue predicada en la dieta de Frankfurt en marzo de 1147 ante los nobles alemanes por el propio San Bernardo<sup>20</sup>. Los caballeros sajones alegaron que ellos no tenían necesidad de desplazarse hasta Oriente para combatir con infieles: los tenían en casa y eran los eslavos. Así que el propio Eugenio III autorizó a los caballeros sajones, daneses y polacos a combatir a los vendos bajo el signo de la cruz, con los privilegios que ello implicaba<sup>21</sup>. Las campañas

---

*platea corpus eius proiectum est, caput vero eius desectum, quod pagani conto praefigentes in titulum victoriae, deo suo Redigast immolarunt. Haec in metropoli Sclavorum Rethre gesta sunt 4. Idus Novembris. Filia regis Danorum apud Michilenburg, civitatem Obodritorum, inventa cum mulieribus, diu caesa nuda dimissa est. Hanc enim, ut praediximus, Gotescalcus princeps habuit uxorem, a qua et filium suscepit Heinricum. Ex alia vero Butue natus fuit, magno uterque Sclavis excidio genitus. Et illi quidem victoria potiti totam Hammaburg provinciam ferro et igne demoliti sunt, Sturmarii fere omnes aut occisi aut in captivitate ducti, castrum Hammaburg funditus excisum, et in derisionem salvatoris nostri etiam cruces a paganis truncatae sunt. Impleta est nobiscum propheta, quae ait: ‘Deus, venerunt gentes in hereditatem tuam; polluerunt templum sanctum tuum’ et reliqua; quae propheticè deplorantur in Ierosolimitanae urbis excidio. Huius auctor cladis Blusso fuisse dicitur, qui sororem habuit Godescalci, domumque reversus et ipse obruncatus est. Itaque omnes Sclavi, facta conspiratione generali, ad paganismum denuo relapsi sunt, eis occisis qui perstiterunt in fide. Dux noster Ordulfus in vanum saepe contra Sclavos dimicans, per duodecim annos, quibus patri supervixit, numquam potuit victoriam habere, totiensque victus a paganis, a suis etiam derisus est. Igitur expulsio archiepiscopi et mors Gotescalci uno fere anno contigit, qui est pontificis 22. Et nisi fallor, haec mala nobis ventura signavit ille horribilis cometa, qui ipso apparuit anno circa dies paschae.*

<sup>19</sup> Helmold 1, 57 (1143): (habla el conde Adolfo) *Dixitque Holzatis et Sturmariis: ‘Nonne vos terram Slavorum subegistis et mercati eam estis in mortibus fratrum et parentum vestrorum? Cur igitur novissimi venitis ad possidendum eam? Estote primi et transmigrate in terram desiderabilem et incolite eam et participamini deliciis eius, eo quod vobis debeantur optima eius, qui tulistis eam de manu inimicorum’.* (Dvornik 1959:306)

<sup>20</sup> San Bernardo de Claraval, carta 457: *donec auxiliante Domino aut ritus ipse aut natio deleatur.*

<sup>21</sup> Indulgencia plenaria a aquellos caballeros que tomaran parte en la empresa y protección para ellos, sus familias y sus bienes en tanto durara la campaña (Mayer 2001:139). Sobre la decadencia de la idea de misión

van a comportar a partir de entonces bautismos obligatorios masivos, destrucción de templos paganos, ocupación de tierras por colonos germanos, imposición del diezmo y la destrucción de los puertos para ser reconstruidos bajo control germano.

En 1147 comenzó la única cruzada que tuvo tal nombre contra los eslavos. Aun siendo de un éxito discutible, demostró lo eficaz de un ataque conjunto entre sajones y daneses. Dos flotas danesas, comandadas una por cada uno de los pretendientes al trono de Dinamarca, Canuto V y Svein III, y dos ejércitos sajones, atacaron conjuntamente el territorio vendio. Mientras las flotas efectuaban ataques en la costa, el ejército de duque de Sajonia Enrique el León (1129-1195) y el arzobispo Adalbero de Bremen atacaron Dobin. El ejército del Alberto el Oso, por su parte, en compañía de siete obispos sedientos de almas, atacó Demmin y consiguió quemar el templo pagano de Machow. No obstante, el interés de los barones seguía siendo ante todo económico, como testimonia Helmold<sup>22</sup>, mientras que los arzobispos deseaban conversiones, pero también el diezmo (Christiansen 1997:55). El resultado fue que el mayor afectado por la cruzada, el príncipe Nyklot de los obodritas, tuvo que retirarse al este de Lübeck, pero poco más, porque los bautismos masivos resultaron falsos y simbolizaban únicamente la sumisión al poder germano y el pago de un tributo nuevo, muy gravoso, por lo que testimonian las propias fuentes cristianas.

La huella de San Bernardo no quedó sólo en la predicación de la cruzada de 1147. Un discípulo suyo, Eskil, arzobispo de Lund, convenció a Valdemar I el Grande, rey de Dinamarca, a atacar Rügen, un centro comercial de primera magnitud, a la vez que un lugar estratégico y centro de un poderoso culto pagano. Su sucesor, Absalón de Roskilde, mentor de Saxo, fue un genio de la estrategia militar contra los eslavos en favor de la expansión política de los daneses. Los daneses acababan de superar la vieja táctica vikinga del desembarco y razzia, para aprender asedio de ciudades y tácticas más sofisticadas, como las llevadas a cabo por Absalón. En 1160 Valdemar atacó la costa de los obodritas, combinado con un ataque por tierra dirigido por Enrique el León. El príncipe Nyklot fue muerto y sus hijos tuvieron que retirarse al este del Warnow. El control de los puertos del Oder llevarían mucho más tiempo y no fue definitivo hasta 1185. La toma del puerto de Rügen le llevó a Valdemar casi ocho años (Saxo 14, 39)<sup>23</sup>.

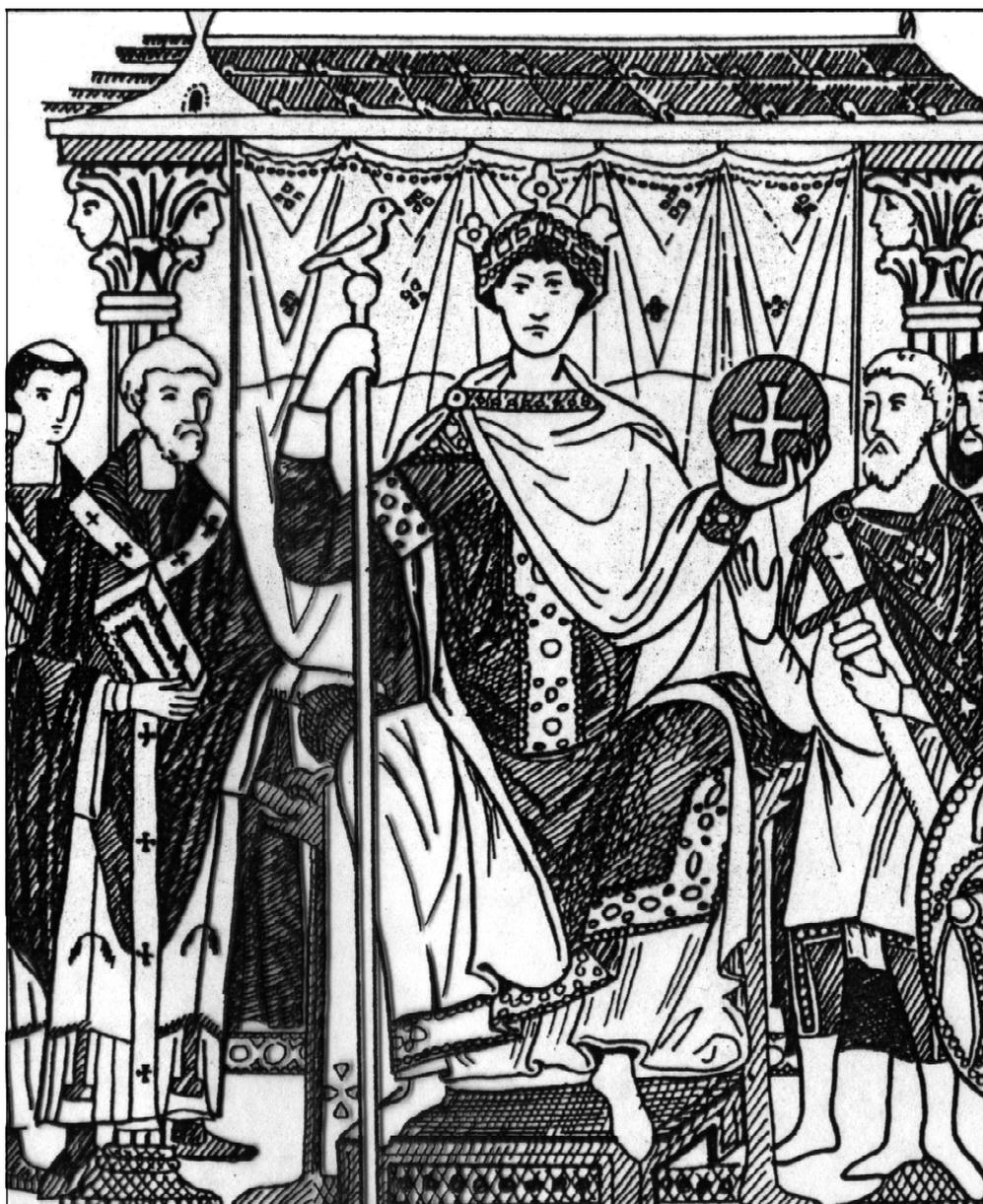
Las élites eslavas se asimilaron a los germanos en un periodo relativamente breve de tiempo, con el bautismo como mero trámite (Barlett 1993:295, Schreiber 1965:243-244). El príncipe Pribislav de los obodritas, hijo de Nyklot, el oponente de la cruzada contra los eslavos, se bautizó y pasó a ser reconocido príncipe de Mecklenburgo, Kessin y Rostock; su hijo Borivoj se casó con Matilda, hija ilegítima de Enrique el León, inaugurando una dinastía que continuó dentro del imperio hasta

---

como predicación religiosa y su sustitución por la llamada creciente a la fuerza político-militar como solución violenta al problema eslavo en la región, v. Lotter (1977).

<sup>22</sup> Helmold 1, 68 (sobre Enrique el León): *In variis autem expeditionibus, quas adhuc adolescens in Slaviam profectus exercuit, nulla de Christianitate fuit mentio, sed tantum de pecunia.*

<sup>23</sup> Sobre el papel de los daneses en la cruzada contra los eslavos, v. Skovgaard-Petersen (1997).



1918. Los descendientes de Jaromir, príncipe de Rügen, se integraron mediante el bautismo en la nobleza danesa. Los descendientes de Alberto el Oso se casaron en su mayoría con esposas procedentes de familias nobles de origen eslavo (Barlett 1993:56). Otra vía notable de germanización fue la integración en el ejército imperial o de algún barón, posibilidad que estaba abierta a los eslavos ya desde época ottoniana (Leyser 1982:59). Estos nuevos caballeros eslavos durante un tiempo

adoptaron un doble nombre, cristiano y eslavo, del tipo Heinrich-Pribislav (Barlett 1993:274-278).

La población de las ciudades es la que se germanizó más rápidamente (Leciejewicz 1983), debido a la concesión de cartas de poblamientos, equivalentes a los fueros de los reinos hispánicos. Evidentemente, el control del comercio del Báltico estaba en la base de esa intensa germanización, pero también el desarrollo cultural en dichos centros urbanos.

Un papel muy importante en esta última etapa de la cristianización lo desempeñó la fundación de monasterios de las órdenes más recientes de la época, en concreto, cistercienses y premonstratenses. Este es el origen de la abadía cisterciense de Dargun, fundada en Mecklenburgia por los daneses en 1171, con la aceptación del príncipe pomerano Kazimir. Por las mismas fechas, los cistercienses de Amelungsborn se instalaron en Bad Doberan, en el territorio del príncipe de los obodritas, Pribislav. La rama femenina de misma orden, procedente de Roskilde, Dinamarca, se instaló en la isla de Rügen, en Berg, en 1197, con los auspicios del príncipe Jaromir. Los premonstratenses (o norbertinos) fundaron el monasterio de Leitzkau, cerca de Magdeburgo en 1138, y poco después en la isla de Usedom. Obviamente, el papel de los nuevos monasterios no era sólo catequético: constituían, a la par que un modo de vida cristiano, un modelo de inculturación completo<sup>24</sup>, que iba desde la manera de construir, trabajar la tierra, educar, escribir, rezar, etc. Por otra parte, los cistercienses, igual que San Bernardo, estimaban que la guerra era un modo más de evangelización (Christiansen 1997:59-60).

En suma, como hemos visto, los modelos de cristianización pasan por sucesivas etapas, que van desde la labor misional a la conquista con exterminio cultural y genocidio. No cabe duda de que los intereses económicos tuvieron una relevancia singular en la expansión del cristianismo en la zona, pero no es el único factor, indudablemente. Los autores como Helmold, sin ser en absoluto proeslavos, dan una visión más humana de la labor misional que no puede ser obviada. Por otra parte, Barford (2001:213) señala un factor relevante en la expansión del cristianismo: la Iglesia era un factor imprescindible en la formación de un estado burocráticamente avanzado.

Un tema controvertido es si la cristianización de los eslavos terminó con un genocidio casi absoluto de dicho pueblo. La idea de un exterminio casi total está fundada en el testimonio de Helmold<sup>25</sup>, pero el autor se contradice en numerosas ocasio-

---

<sup>24</sup> La inculturación va precedida de un proceso de aculturación que los conversos, en buena medida por la fuerza, tienen que emprender para subsanar el intenso proceso previo de concienciación de la "alteridad" que se genera en ambas partes: para los cronistas que describen este proceso la no pertenencia al cristianismo de los pueblos eslavos les lleva a poner en discusión su propia naturaleza humana, por el uso de una lengua extraña e incomprensible y la presencia de usos y costumbres nuevos con los que deben interactuar (Bührer-Thierry 2000).

<sup>25</sup> Por ejemplo, Helmold 83 sobre Oldenburg: *Erat autem urbs deserta penitus, non habens menia vel habitorem nisi sanctuarium parvulum, quod sanctae memoriae Vicelinus ibidem exerat. Illic in asperri-*

nes y dichas expresiones deben interpretarse como manifestaciones de la dureza del conflicto. No obstante, la idea de una guerra de exterminio fue empleada políticamente durante un largo tiempo, tanto por la propaganda nacionalista alemana, que afirmaba con esto el éxito de una de las primeras manifestaciones del *Drang nach Osten*, a la vez que negaba el origen eslavo de la mayoría de la nobleza prusiana, como por la propaganda nacionalista eslava, que presentaba el martirio de los vendos como el primero de una larga lista de ofensas (Conte 1991:29-32, 58). Es probable que las eslavos pobladores de las ciudades de la costa sufrieran más que los habitantes del campo, más susceptibles de ser asimilados mediante las políticas de colonización (Lotter 1989, Zaroff 1995).

Una de los enigmas que sobrevuelan esta cruel historia es el determinar por qué perseveraron tanto en su fe los eslavos del Báltico. La mayoría de los autores coinciden en considerar que la estructura tribal con la que se desenvolvían los vendos (por ejemplo Vlasto 1970:145, Barford 2001:211) favoreció tal resistencia. Sin embargo, hemos visto la importancia que tenían en época pagana los asentamientos urbanos, sobre todo los costeros y la incipiente creación de estados nacionales eslavos en dicha zona. Los cronistas medievales hacen hincapié tanto en el carácter fiero y salvaje de los eslavos como en la resistencia a la asimilación económica, denunciando los impuestos feudales como una de las causas de la pervivencia del paganismo, tal como hemos visto. Dvornik (1956:294) considera que, dado que el modelo de expansión del cristianismo en Alemania suponía no sólo la sumisión al emperador, sino también a los nobles sajones, la preservación del paganismo supone una manifestación reactiva de defensa. Pero además, Helmold<sup>26</sup>, una vez más, señala un aspecto interesante: la importancia social que los sacerdotes tenían entre los eslavos del Báltico, superior incluso a la de los príncipes. Esto está mejor documentado para las zonas más resistentes, como la isla de Rügen o las ciudades de la desembocadura del Oder. Nos encontraríamos ciertamente ante un modelo social jerarquizado, con superioridad por parte del sacerdotado, en el que la resistencia a la imposición de una religión extraña se explicaría mucho mejor.

---

*mo frigore inter cumulos nivis officium peregrinus. Auditores nulli de Slavis preter Pribizlaum et paucos admodum.*

<sup>26</sup> Helmold 36: *maior flaminis quam regis veneratio apud ipsos est. Sobre la relevancia económica de los sacerdotes, cf. Saxo 14, 39, 7 sobre Arkona: Hoc quoque numen trecentos equos descriptos totidemque satellites in iis militantes habebat, quorum omne lucrum, seu armis seu furto quaesitum, sacerdotis custodiae subdebatur, qui ex earum rerum manubiis diversi generis insignia ac varia templorum ornamenta conflabat eaque obseratis arcarum claustris mandabat, in quibus praeter abundantem pecuniam multa purpura vetustate exesa congesta fuerat.*

**BIBLIOGRAFÍA**

- Appleby, D. F. (1996) "Spiritual Progress in Carolingian Saxony: A Case from Ninth-Century Corvey" *Catholic Historical Review* 4, 599-613
- Barford, P. M. (2001) *The Early Slavs: Culture and Society in Early Medieval Eastern Europe*, London, The British Museum Press
- Barlett, R. (1993) *The Making of Europe: Conquest, Colonisation and Cultural Change, 950-1350*, London, Penguin
- Blankoff, J. (1983) "À propos de la religion des anciens Slaves. Le paganisme slave: sources archéologiques" *Gli slavi occidentali e meridionali nell'Alto Medioevo*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 603-630
- Brückner, A. (1923) *Mitologia slava*, Bolonia.
- Bührer-Thierry, G. (2000) "Étrangers par la foi, étrangers par la langue: les missionnaires du monde germanique à la rencontre des peuples païens", *L'étranger au Moyen Age. XXXe Congrès de la S.H.M.E.S.*, Paris, Publications de la Sorbonne, pp. 259-270
- Christiansen, E. (1997) *The Northern Crusades*, London, Penguin
- Conte, F. (1991) *Gli Slavi. Le civiltà dell'Europa centrale e orientale*, Torino, Einaudi
- Cross, S. H. (1963) *Slavic Civilisation through the Ages*, New York, Russell & Russell
- Dvornik, F. (1959) *The Slavs: Their Early History and Civilisation*, Boston, American Academy of Arts and Science
- Dvornik, F. (1974) *The Making of Central and Eastern Europe*, Florida, Academic International Press
- Gimbutas, M. (1971) *The Slavs*, Londres, Thames & Hudson.
- Haverkamp, A. (1988) *Medieval Germany, 1056-1273*, Oxford, Oxford University Press
- Hermann, J. (ed.) (1985) *Die Slawen in Deutschland. Geschichte und Kultur der slawischen Stämme westlich von Oder und Neißة vom 6. bis 12. Jahrhundert: ein Handbuch*. Veröffentlichungen des Zentralinstituts für Alte Geschichte und Archäologie der Akademie der Wissenschaften der DDR. Berlin: Akademie-Verlag.
- Holtzmann, R. (ed.) (1980) *Thietmari Merseburgensis episcopi chronicon*. Unveränd. Nachdr. der Ausg. Berlin, 1935. München: Monumenta Germaniae Historica, (Monumenta Germaniae Historica. Scriptores. 6, Scriptores rerum Germanicarum, Nova Series 9)
- Kahl, H.-D. (1955) "Compellere intrare. Die Wenden Politik Bruns von Querfurt im Lichte hochmittelalterlichen Missions und Völkerrechts" *Zeitschrift für Ostforschung* 4, 1:161-193, 2:360-401
- Kahl, H.-D. (1996) "Die Kreuzzugeschatologie Bernhards von Clairvaux und ihre missionengeschichtliche Auswirkung" *Bernhard von Clairvaux und der Beginn der*

- Moderne*, ed. D.R. Bauer - G. Fuchs, Innsbruck-Wien, Tyrolia, pp. 262-315
- Kazanski, M. (1999) *Les slaves: les origines (Ier-VIIe siècle après J.-C.)*, Paris, Errance.
- Keiling, H. (1984) *Archäologische Funde von der frühromischen Kaiserzeit bis zum Mittelalter aus den mecklenburgischen Bezirken*. Museums katalog 3. Schwerin: Museum für Ur- und Frühgeschichte.
- Krusch, B. (ed.), (1886) *Fredegarius Scholasticus, Chronica*, Hannoverae.
- Lange, E., Jeschke, L., Knapp, H. D. (1986) *Die Landschaftsgeschichte der Insel Rügen seit dem Spätglazial*. 2. Bd., Berlin: Akademie-Verlag.
- Leciejewicz, L. (1983) "Gli slavi occidentali: loro insediamento ed attività economiche" *Gli slavi occidentali e meridionali nell'Alto Medioevo*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 475-513
- Leyser, K. J. (1982) *Medieval Germany and its Neighbours, 900-1250*, London, The Hambledon Press.
- Lotter, F. (1974) "Bemerkungen zur Christianisierung der Abodriten" *Festschrift für Walter Schlesinger*, ed. H. Beumann, Köln-Wien, Böhlau, pp. 395-442
- Lotter, F. (1977) *Die Konzeption des Wendenkreuzzug. Ideengeschichtliche, kirchengeschichtliche, und historisch-politische Voraussetzungen des Missionierung von Elb- und Ostseeslawen um Mitte des 12. Jahrhunderts*, Sigmaringen, Jan Thorbecke.
- Lotter, F. (1989) "The Crusading Idea and the Conquest of the Region East of the Elbe" *Medieval Frontier Societies*, ed. R. Barlett - A. MacKay, Oxford, Clarendon Press, pp. 267-306.
- Mayer, H. E. (2001) *Historia de las Cruzadas*, Madrid (trad. ed. 1965).
- Modzelewski, K. (1999) "Culte et justice. Lieux d'assemblée des tribus germaniques et slaves" *Annales* 54, 615-636
- Muldoon, J. (1997) *Varieties of Religious Conversion in the Middle Ages*, Gainesville, FL.
- Olrik, J. - Ræder, H. (1931) *Saxonis Gesta Danorum*, Copenhagen.
- Opelt, I. (1984) "Slavenbeschimpfungen in Helmod's Chronik" *Mittellateinische Jahrbuch* 19, 162-169.
- Pertz, G. H. (1829): *Einhardi Vita Karoli imperatoris*, Monumenta Germaniae Historica. Scriptorum 2, Hannover, pp. 426-463
- Schmeidler, B. (1917) *Magistri Adam Bremenensis gesta Hammaburgensis ecclesiae pontificum*, 3. ed., Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum rerum Germanicarum in usum scholarum, Hannover-Leipzig, Hahn.
- Schmeidler, B. (1937) *Helmoldi presbyteri Bozoviensis Cronica Slavorum*, Monumenta Germaniae Historica, Series Scriptorum rerum Germanicarum, 29, Hannover
- Schreiber, H. (1965) *Teutons and Slavs. The Struggle for Eastern Europe*, Londres, Constable & Co. Ltd.
- Skovgaard-Petersen, I. (1997) "Wendenzüge-Kreuzzüge" *Rom und Byzanz im*

- Norden. Mission und Glaubenswechsel im Ostseeraum während des 8.-14. Jahrhunderts*, Stuttgart, Steiner, 2 vols., pp. 270-289.
- Stoob, H. (1990) *Helmold von Bosau. Slawenchronik*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Tschan, F. J. (1966) *The Chronicle of the Slavs by Helmold, Priest of Bosau*, New York, Octagon Books
- Tschan, F. J. - Reuter, T. (2002) *Adam of Bremen. History of the Archbishops of Hamburg-Bremen*, New York, Columbia University Press.
- Vlasto, A. P. (1970) *The entry of the Slavs into Christendom: an introduction to the medieval history of the Slavs*, Cambridge, Univ. Press.
- Warner, W. (2001) *Ottonian Germany: The Chronicon of Thietmar of Merseburg*, Manchester.
- Weinrich, L. (1988) "Der Slawenaustand von 983 in der Darstellung des Bischof Thietmar von Merseburg" *Historiographia Mediaevalis. Studien zur Geschichtsschreibung und Quellenkunde des Mittelalters, Festschrift F. J. Schmale*, Darmstadt, pp. 77-87.
- Zaroff, R. (1995) "Germanisation of the land between the Elbe-Saale and the Oder rivers. Colonisation or assimilation?"  
<http://www-user.tu-cottbus.de/Sorben/inhalt11/d0101.htm>
- Zaroff, R. (2001) "Perception of Christianity by the Pagan Polabian Slavs" *Studia Mythologica Slavica* 4:81-96.